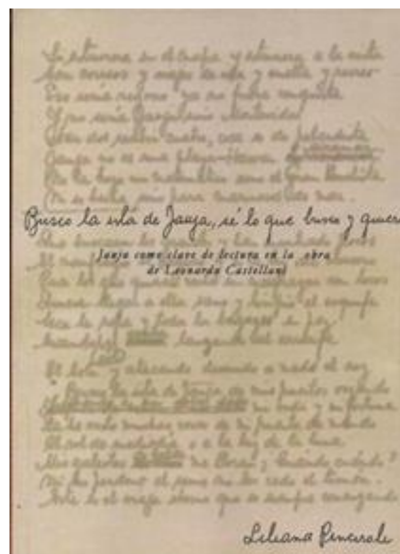
Liliana B. Pinciroli, *Busco la isla de Jauja, sé lo que busco y quiero*, Ediciones del Verbo Encarnado, San Rafael, 2019, 292 páginas.



En estas épocas de tinieblas donde la literatura frívola y mediocre oscurece la inteligencia, ha aparecido una obra que viene a traer luz. Nos referimos al libro *Busco la isla de Jauja, sé lo que busco y quiero.*

Aunque sea una obviedad decirlo, se trata de una obra seria; no solo por la capacidad intelectual de la autora sino también por el tema tratado. Porque este trabajo es, sustancialmente, la tesis elaborada para la obtención del título de Doctora en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, defendida el 19 de mayo de 2017 y aprobada con la calificación de "Sobresaliente con mención de honor". Tal trabajo académico fue dirigido por la Doctora Elena María Calderón de Cuervo y el Tribunal encargado de evaluar dicha tesis estuvo integrado por los Doctores Jorge Norberto Ferro, Juan Fernando Segovia y Claudio Maíz.

La virtud de la estudiosidad campea por estas páginas. Liliana Pinciroli es una estudiosa en el sentido estricto del término; pues como enseña Santo Tomás de Aquino *studium* «importa la aplicación intensa de la mente a algo»[1]. La autora ha logrado penetrar en lo esencial del pensamiento de Leonardo Castellani; cosa nada fácil. Y lo ha logrado porque, creemos, si bien este autor tuvo y tiene muchos seguidores, Liliana Pinciroli es una verdadera discípula. Y he aquí una segunda virtud que se le podría señalar a la autora. La tesis no solo fue escrita con estudiosidad sino también con una auténtica piedad filial.

Dignas de destacar son las palabras con que la Directora de Tesis presenta el libro. Dice que: «…todo lo que el Padre Castellani tiene de amplio, difuso y complejo, lo tiene Pinciroli de sencillo, claro y conciso» (p. 11). Y que le «agrada ver cómo dialogan Pinciroli y Castellani a través del poema "Jauja"» (p.12).

El libro que presentamos, o intentamos reseñar, comienza con una introducción en la que expone la hipótesis y el esquema de desarrollo, los presupuestos teórico-críticos, la metodología desarrollada y el estado de la cuestión. En tres capítulos analiza, magistralmente, la problemática contextual, el poema *Jauja* y lo presenta como "clave de lectura".

---

[1] Summa Theol. II-II, 166, 1.c.

En el libro agregó como apéndice, con fines didácticos y ampliatorios, un trabajo titulado “Una poética al servicio de la Verdad”. Este corresponde al texto de la tesina para obtener el grado académico de Licenciada en Letras en la misma Casa de Estudios, en 1994. Originariamente fue publicado en el número 36 de la *Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas*.

Pinciroli, durante años, leyó, estudió y rumió todo Castellani y sobre él (la bibliografía empleada es prueba de ello). Por eso entiende el poema *Jauja* como clave de lectura de la obra del sacerdote argentino. Bien comprende que para Castellani la preocupación por las postrimerías era una cuestión esencial y recordando que la Parusía o segunda venida de Jesucristo es un dogma. En efecto, dice la autora: «La mentada inquietud por las postrimerías es axial en su extensa producción: se trata del antiguo motivo literario de la “búsqueda del Paraíso, que en este autor se identifica con la imagen plástica de un lugar denominado Jauja» (p. 19).

Y concluye:

> «La imagen de Jauja ha sido una acertada intuición poética de Castellani, pues contiene eficazmente todo su pensamiento acerca de las postrimerías, del estado viador del hombre y de la Humanidad, de su experiencia personal. Es una imagen abierta al Infinito; y por eso en su sistema literario es “sostén de la Esperanza”» (p. 242).

Este libro merecía una mejor recensión. Seguro la tendrá. Recomendamos vivamente su lectura pues es una obra de caridad para con la Argentina y su cultura.

Al final del poema *Jauja*, Leonardo Castellani da gracias a Dios por haberle dado un hermano (el danés Kierkegaard o “Kirkegord”) que lo acompaña y espera y que él entiende que ya llegó a *Jauja*.

Por nuestra parte, damos gracias a Dios por la publicación de este libro de la Doctora Liliana Beatriz Pinciroli de Caratti, pidiendo por la intercesión del Padre Leonardo Castellani, poder llegar todos a *Jauja*.

Daniel Omar González Céspedes